

José Manuel Izquierdo falleció en 2013 tras ser diagnosticado con Alzheimer

Felipe Izquierdo recuerda a su padre, su gran motivación para entrar a "Fiebre de baile"

Sus performances en el programa de CHV causan risas y el comediante señala que su progenitor "nos regaló su eterno sentido del humor".

NATALIA JUNCO

Sus presentaciones en "Fiebre de baile" han provocado risas y, de momento, se podría decir que va por buen camino. El lunes, en su primer duelo contra Mariela Sotomayor, Felipe Izquierdo ganó por unanimidad. El martes por la noche, tras bailar "Stayin' alive", el comediante contó su verdadera motivación para entrar al estelar de CHV: homenajear a su padre, José Manuel Izquierdo, quien falleció en 2013 producto de Alzheimer.

"Efectivamente, mi papá fue un bailarín de la vida; la pista de baile fue nuestra casa y nos regaló su eterno sentido del humor. Cuando me llamaron a *Fiebre de baile*, pensé en él, en lo feliz que sería bailando y decidí invitarlo a que lo hiciéramos juntos, ¡y aquí estamos!", comenta el humorista.

De la enfermedad de su padre señala que, si bien "tuvo Alzheimer, el baile nunca lo abandonó. Hasta el final sólo recordaba bailar y sus anécdotas. Sus ojos siempre hablaban, nos mantenía alegres y vivos en aprender a gozar del presente y no hipotecar el futuro por cosas que no valen la pena. La vida hay que vivirla y ojalá bailando, con actitud y disciplina, pero, por sobre todo, contagiando a to-



Izquierdo ha bailado canciones de Bee Gees y Chayanne.

dos para que participen de la fiesta, sin miedo al ridículo y con la seguridad de que cada uno tiene un paso que dar".

Patricio Fuentes, neurólogo del Hospital Clínico de la Universidad de Chile dedicado a las demencias, detalla: "Cada persona envejece como ha vivido. Entonces, si el padre de Felipe Izquierdo tuvo esos gustos, eso dejó información que fue almacenada. Y si es el canto, la música, eso tiene mucha vinculación con lo emocional. Esa memoria emocional tiende a conservarse y, en general, en los pacientes con demencia tipo Alzheimer, es la memoria de más corto plazo la que se deteriora más significativamente. Entonces quedan ahí resabios de memoria antigua, remota, almacenada que, si

tenían conexión emocional con él cuando estaba más sano, obviamente que eso puede reexplorar de alguna manera, aunque sea parcial, y eso por supuesto que le genera una gratificación emocional y psicológica". Estos gustos personales quedan almacenados en "la memoria procedural, una memoria bastante impermeable al paso de la enfermedad. Eso todavía puede persistir incluso con una enfermedad bien avanzada. Es como aprender a andar en bicicleta, no se olvida nunca".

El lunes, en el lanzamiento de "Fiebre de baile", los coach del programa señalaron que Felipe Izquierdo era el alumno más aplicado. Él se reconoce como alguien muy puntual y que efectivamente

"me encanta bailar, pero otra cosa es entrar en el régimen de una competencia". La posibilidad de convertirse en meme tras cada capítulo tampoco lo acompleja: "Yo me hago autobullying desde que nací. Mi stand up está basado en mi fealdad y mi incapacidad de atraer físicamente a nadie, y eso atrae, porque una persona que se reconoce poco atractiva es atractiva", señala el protagonista de la obra "Soy el único que no me conozco". "Soy un hipopótamo, entonces imagínate al hipopótamo Travolta, es genial", suma a propósito de que le tocó bailar la canción que volvió ultra famoso al actor.

¿Qué me puede contar de sus cualidades como bailarín?

"Mira, yo soy un alicate, pero un alicate con flow. Entonces, todo lo que es elongación, piso, baile contemporáneo, yo, como una ameba, me muevo, salto del piso, y eso es ver a un señor de la tercera edad que está con un burrito. Pero te quiero decir que ayer se me cayó una tapita de la botella y la recogí, cosa que hace un mes no podía hacer. A lo único que yo apelo es a la gracia y al flow. Eso no se aprende, eso está contigo".

De sus ensayos destaca lo que pasa cuando hacen piruetas junto a su bailarina, Scarleth Acosta. "Ella vuela igual cuando hacemos un lift. Yo la veo pasar y pienso ¿qué pasó acá? Ella es el arma secreta de Trump. Es una acróbata y además te dirige", dice. Junto con observar los videos de sus ensayos, Izquierdo asegura que ensaya hasta en los semáforos. "Yo ocupo todos los espacios, no me importa. Lo divertido es que, en el momento en que uno baila, aunque uno sea un hipopótamo, crees que eres un bailarín. Después, cuando veo el video, pienso: ¿quééééé? ¡mis brazos! Porque mi postura es la de un señor que usa burrito. El alicate puede abrirse un poco, pero no le pidan al alicate que sea un destornillador", enfatiza.